



PARROQUIA SANTA ANA DE GLEW

Diócesis de Lomas de Zamora



El Espíritu nos conduce.

Semanario de formación permanente para los discípulos misioneros.

Año: III N° 47

Domingo I de Cuaresma – Ciclo C

17 de febrero de 2013

Cristo vence las tentaciones

Damos gracias al Señor que nos regala este camino hacia la Pascua, donde Dios va a renovar su alianza con nosotros, renovando el don maravilloso del Bautismo en la Vigilia Pascual para vivir la vida como hijos de Dios, como herederos suyos.

Tenemos cuarenta días para disponer nuestro corazón, purificándolo a nivel personal y comunitario. Estamos viviendo un tiempo de Cuaresma que es un tiempo favorable, unos días realmente muy fuertes de salvación coronados por el Triduo Pascual y Pentecostés.

La propuesta para este tiempo de Cuaresma: hacer **DESIERTO EN LA CIUDAD** (sobre este punto, leer Carpeta de Cuaresma, pag 8), hacer la experiencia que Dios está con nosotros en lo cotidiano, sabiendo que seremos tentados por satanás en la encrucijada de la vida.

Sin embargo, enfrentamos todo esto con la certeza que cantamos en la antífona del Salmo:



«En el peligro, Señor, estás conmigo» (Salmo responsorial)

En lo cotidiano tenemos que leer (en lo que sucede durante el día en personas y acontecimientos) cómo está Dios auxiliándonos y cómo satanás quiere que hagamos una vida mundana.

Aquello que los cristianos hacemos, en Cuaresma debe ser intensificado en lo cotidiano:

- leer la Palabra de Dios: hacerlo de manera más prolongada diariamente.
- participar de los sacramentos: confesión, Misa semanal.
- ser buenos samaritanos: realizar obras de misericordia, teniendo compasión hacia el malherido (moral, físico, económico)

«Un acto de amor puro borra todas las miserias del minuto anterior. Por eso, todo el secreto de la vida está en una sola cosa: Amar..., amar mucho, amar hasta perder el sentido, hasta enloquecer por Él.

No santifica el volver sobre traiciones pasadas, sobre caídas que han dejado un profundo dolor en el alma. Todo esto, es cierto modo, es dar vueltas sobre nosotras mismas, lo fecundo en ese momento es amar plenamente. Amar... amar. A ser posible, con un olvido total de lo hecho. Es una renuncia muy fina no poder pararte un momento a contemplar tus caídas, pero esta exquisita renuncia, suplantada por el amor quemó delante de Dios todo lo miserable y pobre que hubo en tu caída. No, no hay por qué detenerse. Seguir..., seguir adelante empujada por el amor...; eso es todo. Vivir al minuto en la vida espiritual, en un minuto de presente indicativo. Es el último lazo roto para nuestra definitiva libertad.»

(Madre Teresa María de Jesús Ortega, O.P. 8 de setiembre de 1958)

Y trabajar
la BUENA VOLUNTAD •
DIPOSICIÓN DE ÁNIMO

Punto fundamental: revisar nuestra disposición.

Tengamos cuidado con hacer externamente una cosa pero el corazón está en otro parte. Llevemos al plano de la confesión cuando no tengamos disposición ante las cosas que

son de Dios.

Estamos en un tiempo donde proclamamos el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas, que celebra el amor de Dios que es misericordia, es amar a quienes nadie ya ama. Creer esto, nos llevará a vivir la Cuaresma del discípulo arrepentido, que propone el Evangelio de San Lucas en este Ciclo C que estamos viviendo.

¡Jesucristo camina con nosotros y nos dará la gracia, la fuerza para vivir de una manera sana, buena, cristiana, libre y soberana este tiempo!

Trataremos que la homilía tenga tres momentos:

kerygma - catequesis - aplicación a nuestra vida

1. KERYGMA <i>mirar desde Jesús cuál es la Buena Noticia que Él nos enseña para enamorarnos de Él y para apropiarnos de su victoria.</i>	2. CATEQUESIS <i>Explicación de los contenidos de la fe</i>	3. APLICACIÓN <i>a la vida cotidiana</i>
<p>Meditaremos el problema del mal, no tanto en cómo actúa en el mundo, sino en nuestro corazón y en Cristo.</p> <p>Si, Cristo es Hijo de Dios pero también hombre, y como hombre ha querido ser "probado en todo como nosotros, excepto en el pecado" (Hb 4,15)</p> <p>Jesús, lleno del Espíritu Santo fue conducido al desierto donde será probado por satanás.</p> <p>Detrás de las tres tentaciones, hay una única tentación: la tentación mesiánica, que consiste en imponerse con su poder y milagros sobre los hombres.</p> <p>Jesús se encuentra en una encrucijada: el demonio lo quiere sacar del sueño, del proyecto de Dios, quiere llevarlo a no aceptar la pobreza y la humildad humanas, por eso prueba con tres tentaciones:</p> <p>En las tres tentaciones están preanunciadas todas nuestras tentaciones. Dostoievski decía que <i>si ellas no se hallaran en el Evangelio, hubiese sido necesario inventarlas porque en ellas están sintetizados todos los males.</i></p> <p>1ª Tentación: toca la gloria de Dios. Utiliza el poder. Es la tentación de cambiar el curso natural de las cosas, cayendo en una especie de mesianismo de la ciencia, sin tener en cuenta el principio que dice: se pueden hacer muchas cosas, pero no todo es lícito. ¡No todo lo que podemos, debemos hacerlo!</p> <p>2ª Tentación: es la necesidad de poder, gloria, fama, prestigio para lograr lo que se desea. Es adquirir poderes extraordinarios y éxito, a toda costa, vendiendo el alma al diablo.</p> <p>3ª Tentación: busca espectacularidad, llamar la atención a cualquier costo. Es lo que lleva a muchas personas a hacer cosas con tal de que se hable de ellos mismos y parecer llegar a ser importantes. Pascal decía que <i>hay gente dispuesta a dar hasta la vida, con tal de que alguno hable de ellos.</i></p> <p>El demonio trata de volver mundano a Jesús y no lo logra alejarlo de la Cruz ni de la experiencia de debilidad y de la humildad.</p> <p>Jesús vence la tentación con la Palabra de Dios, ya que Él sabe</p>	<p>Para saber cómo se dan concretamente, reconocerlas y saber enfrentarlas.</p> <p>La tentación es una atracción ejercida sobre nosotros, en la que percibimos el mal que atrae.</p> <p>Es también una instigación, un impulso que viene del demonio moviendo nuestros deseos o los del mundo (concupiscencia)</p> <p>Los antiguos Padres de la Iglesia, nos dicen que dos son modos en que se produce la tentación:</p> <p>1. engendra placer, atracción 2. provoca dolor</p> <p>Por eso Jesús dice: "no nos dejes caer en la tentación" (Mt 6,13)</p> <p>Para que se tenga una verdadera tentación es esencial que se perciba como empuje hacia el mal.</p> <p>"El que ama el peligro sucumbe en él" (Ecle 3,4-5)</p> <p>No se puede jugar con la tentación, hacerlo significa caer en ella. (no entrar en diálogo. ¡Cortarla!)</p> <p>La puerta por donde se introduce la tentación es la representación, la imagen. Nos sugiere y muestra cosas en la mente y el corazón.</p> <p>"y vio que era bueno a los</p>	<p>¿Cómo se vence a las tentaciones?</p> <p>Teniendo cuidado con las imágenes internas y externas (TV, internet, revistas, publicidad, películas, etc)</p> <p>Seguir el método de Jesús: buscar una frase bíblica breve y memorizarla.</p> <p>Cuando se presente la tentación, la imagen de lo malo, repetir esa frase bíblica con fe, tantas veces hasta que la tentación desaparezca.</p> <p>La Palabra de Dios, nos dice san Pablo, es "la espada del Espíritu" (Ef 6,11)</p> <p>Así la tentación se cambia para nosotros en ocasión y oportunidad para crecer en fe.</p> <p><i>¡Dios es más grande que nuestro pecado!</i></p> <p><i>¡Dios es más grande que la tentación!</i></p> <p><i>¡Dios es más grande que el demonio!</i></p> <p>Cada tentación superada nos hace dar un salto que produce una íntima alegría, porque hay más alegría en mantenernos en Dios que en seguir las sugerencias de satanás.</p>

<p>muy bien cuál es la voluntad del Padre.</p> <p>Jesucristo no quiere admiradores, sino seguidores, discípulos. ¡Jesucristo no deja nunca el proyecto de Dios!</p> <p>Él vence con la Palabra porque está convencido que tiene que mantenerse en el sueño que Dios tiene para Él y para el mundo.</p> <p><i>Para suerte nuestra, Jesús no nos ha dejado sólo un ejemplo de cómo se debe luchar; nos ha merecido, incluso, la gracia de vencer. En Él que es nuestra cabeza, éramos también nosotros quienes combatíamos y vencíamos al enemigo como en Adam.</i></p> <p><i>En las tentaciones, la primera cosa a hacer es valerse de este derecho, apropiándonos en la fe de la victoria de Cristo e invocándola sobre nosotros hasta el mismo espíritu, que llevó a Jesús al desierto y le ayudó a vencer al tentador.</i></p> <p><i>La tentación, entonces, se cambia para nosotros en ocasión y en oportunidad. Cada tentación superada nos hace dar un salto de cualidad; nos produce una íntima alegría y esta a su vez, llega a ser nuestro mejor aliado en el esfuerzo de sustraernos a la fascinación del mal</i></p>	<p>ojos" (Gn3,6) produciendo un deleite, motiva la fantasía, se anida allí creando un fuerte empuje que nos lleva a la acción.</p>	
--	---	--

"Nuestra vida, en efecto, mientras dura esta peregrinación, no puede verse libre de tentaciones; pues nuestro progreso se realiza por medio de la tentación y nadie puede conocerse a sí mismo ni no es tentado, ni puede ser coronado si no ha vencido, ni puede vencer si no ha luchado, ni puede luchar si carece de enemigos y tentaciones.

El Cristo total (Christus Totus) era tentado por el diablo, ya que en él eras tú tentado.

Si en Él fuimos tentados, en Él venceremos al diablo. ¿Te fijas en que Cristo fue tentado, y no te fijas en que venció en la tentación? Reconócete a ti mismo tentado en Él, y reconócete también a ti mismo victorioso en Él."

San Agustín

Gracias al descubrimiento del Qumran, lo que la Vulgata traduce *bonae voluntatis* (buena voluntad) viene del griego *eudokia* que se traduce como benevolencia o beneplácito. De parte de Dios son objeto de la benevolencia divina. Pero también, se acepta la traducción que el hombre tiene que tener buena voluntad (disposición de ánimo positiva, benevolente).

Lo que hasta hace poco se traducía como hombres de buena voluntad, ahora se expresa como hombres de su gracia, hombres que Él ama. La traducción literal es "hombres de su complacencia", son por tanto aquellas personas que tienen la actitud de Hijo, personas configuradas en Cristo.

(Cantalamesa, R: Los misterios de Cristo en la Vida de la Iglesia. El Misterio de Navidad)

Invitamos a leer la Carpeta de Cuaresma Parroquial.

En parte de la homilía, se meditan los textos del Padre R. Cantalamessa, publicados en su libro: "Echad las redes"